

## Desarrollo humano en España: la educación



La educación  
en España:  
1900-2007

Alfabetización  
en las regiones:  
1980-2007

Matriculación  
en las regiones:  
1980-2007

El Índice de  
Educación de  
Naciones Unidas

Desarrollo  
humano y  
estudios  
no obligatorios

Estudios no  
obligatorios  
en las regiones:  
1980-2007

# en este número

En la concepción de Naciones Unidas, la educación constituye un componente esencial del desarrollo humano. El desarrollo educativo es una de las claves para el progreso de cualquier país, y la carencia de un sistema educativo sólido supone un gran obstáculo para la salida del subdesarrollo.

En este cuaderno se ofrece una panorámica de los resultados de la educación española a través de varios indicadores, centrándonos en el periodo 1980-2007. En primer lugar se presentan los dos indicadores constitutivos del Índice de Desarrollo Humano: la

tasa de alfabetización y la tasa bruta de matriculación. Estos indicadores miden aspectos muy básicos del desarrollo educativo, por lo que la información es complementada con variables más ilustrativas de las deficiencias y los progresos del sistema educativo español.

La última variable analizada en estas páginas es el porcentaje de población con estudios no obligatorios, propuesta en el estudio *Desarrollo Humano en España: 1980-2007* como alternativa para el cálculo del IDH de las regiones españolas.

## Índice detallado

### La educación en España: 1900-2007

En 2007, la alfabetización en España era casi universal, con una tasa del 97,7%

Pág. 3

### Alfabetización en las regiones: 1980-2007

Las regiones rezagadas en 1980 han convergido con las más avanzadas, superando el 95% de alfabetización

Pág. 4

### Matriculación en las regiones: 1980-2007

Canarias e Illes Balears caen varios puestos en el ranking según la tasa de matriculación

Pág. 5

### El Índice de Educación de Naciones Unidas

La población analfabeta en España se concentra en las cohortes de mayor edad

Pág. 6

### Desarrollo humano y estudios no obligatorios

El porcentaje de población con estudios postobligatorios ha aumentado rápidamente

Pág. 7

### Estudios no obligatorios en las regiones: 1980-2007

En 2007, un 56% de la población madrileña superaba los estudios obligatorios, frente al 31% en Extremadura

Pág. 8

## Últimos títulos publicados

Desarrollo humano en España: la salud

n.º 115

Desarrollo Humano: más allá del PIB

n.º 114

Experiencias de los jóvenes en el trabajo

n.º 113

Para ampliar la información sobre los datos de este cuaderno: [Desarrollo humano en España. 1980-2007](#)

Depósito Legal: V-2443-2010

## En 2007, la alfabetización en España era casi universal, con una tasa del 97,7%

En medio siglo logró atajarse una situación de profundo subdesarrollo educativo

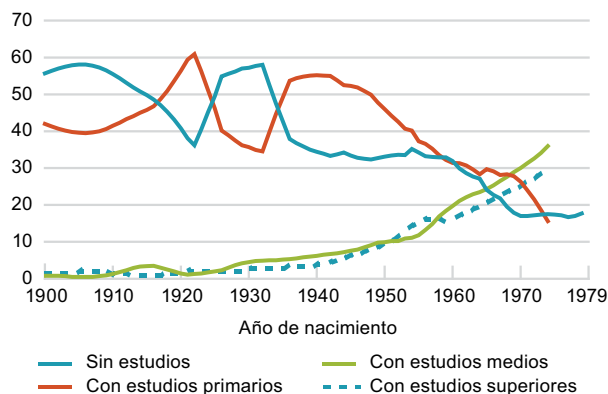
Junto a la salud y el bienestar material, la educación es una de las tres dimensiones constitutivas del Índice de Desarrollo Humano (IDH) de Naciones Unidas. En el ámbito de la educación, España ha realizado progresos notables en las últimas décadas. El proceso de convergencia con Europa en el que las universidades españolas se hayan inmersas (o proceso de Bolonia) es una de las expresiones más claras del alto nivel de desarrollo alcanzado por el sistema educativo español.

Las evidencias disponibles sugieren que el nivel educativo en España era, a comienzos del siglo xx, muy inferior al de otros países europeos. De acuerdo con las estimaciones del **gráfico 1**, en 1900 más de la mitad de la población española carecía de estudios formales de cualquier tipo. Pese a que la instrucción primaria se declaró obligatoria en 1857, el Estado no asumió verdaderas responsabilidades en esta materia hasta 1900, con la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Las generaciones nacidas en las primeras dos décadas del siglo xx disfrutaron de un acceso creciente a la formación primaria, pero estos progresos se vieron bruscamente interrumpidos por la Guerra Civil. Durante el primer franquismo, hasta 1960, más de un tercio de la población quedaba excluido del sistema educativo, mientras que entre un 10% y un 20% de la población accedía a la educación superior y una proporción similar disponía de estudios medios. En los últimos años de la dictadura, no obstante, el peso de la población sin estudios se redujo progresivamente.

Las variables empleadas por Naciones Unidas permiten conocer con más detalle el grado de acceso a los conocimientos básicos y al sistema educativo desde los primeros años de la democracia española. En 1980, el 92,4% de la población mayor de 16 años estaba alfabetizada, con lo que más de un 7% seguía siendo analfabeto (**gráfico 2**). Y había, además, una diferencia notable entre géneros. Un 11,6% de las mujeres adultas eran analfabetas, frente al 4,4% de los hombres. A lo largo del periodo estudiado, la distancia entre hombres y mujeres se ha reducido hasta 1,5 puntos, y en 2007 la alfabetización era prácticamente universal (97,7%).

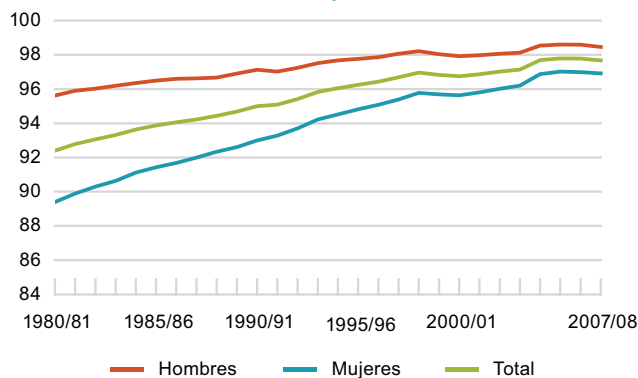
La tasa bruta de matriculación combinada ofrece una medida aproximada del grado de acceso al sistema educativo en todos los niveles formativos. Como se observa en el **gráfico 3**, la evolución de esta variable también ha sido favorable entre 1980 y 2007, y la proporción de mujeres que acceden al sistema educativo superó a la de hombres a mediados de la década de los ochenta.

**Gráfico 1. Nivel de estudios de las generaciones nacidas entre 1900 y 1979. España. Porcentaje**



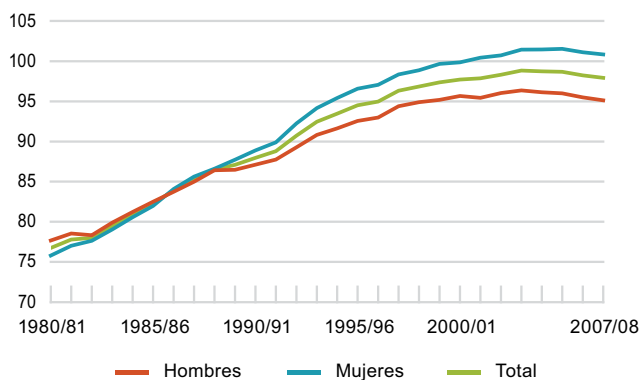
Fuente: Estadísticas Históricas de España, Fundación BBVA

**Gráfico 2. Tasa de alfabetización de adultos. España. 1980-2007. Porcentaje**



Fuente: INE y elaboración propia

**Gráfico 3. Tasa bruta de matriculación combinada. España. 1980-2007. Porcentaje**



Fuente: INE, Ministerio de Educación y elaboración propia  
 Nota: La tasa bruta de matriculación supera el valor 100 debido a que se ha considerado la población entre 6 y 21 años, siguiendo la metodología de la ONU.

## Las regiones rezagadas en 1980 han convergido con las más avanzadas, superando el 95% de alfabetización

La tasa de alfabetización de las mujeres es ligeramente inferior a la de los varones

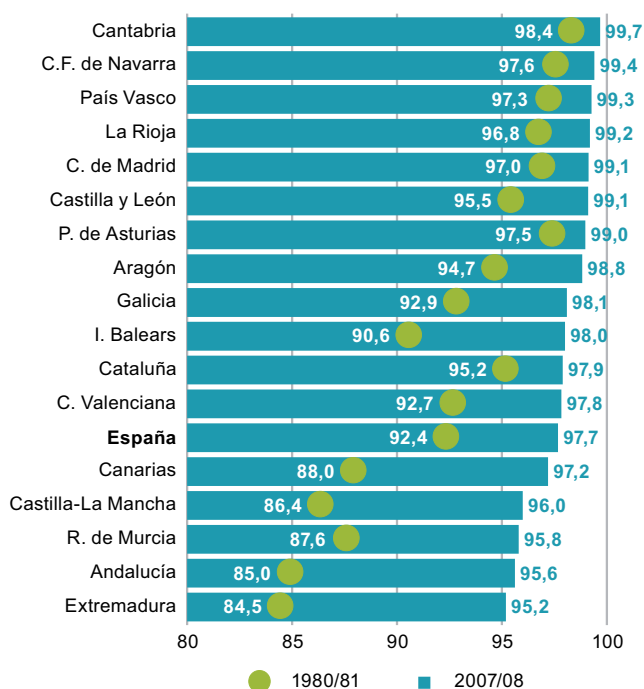
Entre 1980 y 2007, el aumento de las tasas de alfabetización –y por tanto la reducción del analfabetismo– fue generalizado en todas las regiones españolas. No obstante, al inicio del periodo había diferencias notables entre las regiones, claramente definidas geográficamente. Las regiones del centro-norte peninsular y la Comunidad de Madrid se hallaban en una posición aventajada. En 1980, Cantabria era la región con una mayor tasa de alfabetización de adultos, del 98,4% (**gráfico 4**), seguida de la Comunidad Foral de Navarra (97,6%), el Principado de Asturias (97,5%) y País Vasco (97,3%). Las islas, y sobre todo la mitad sur, presentaban tasas de alfabetización inferiores. Extremadura se hallaba a la cola de las comunidades, con el 84,5% de alfabetización.

En términos de *rankings*, las posiciones ocupadas por las distintas comunidades autónomas apenas variaron entre 1980 y 2007. En 2007, las regiones aventajadas (Cantabria, C. F. de Navarra, País Vasco, La Rioja, C. de Madrid...) seguían a la cabeza, y aquellas más rezagadas (Extremadura, R. de Murcia, Andalucía, Castilla-La Mancha) permanecían a la cola. No obstante, el progreso realizado por las últimas fue notablemente mayor,

logrando converger con las regiones con menor alfabetización. Las regiones que partían de tasas de alfabetización elevadas aumentaron sus tasas entre 1 y 3 puntos porcentuales, mientras que las regiones rezagadas lo hicieron entre 8 y 11 puntos.

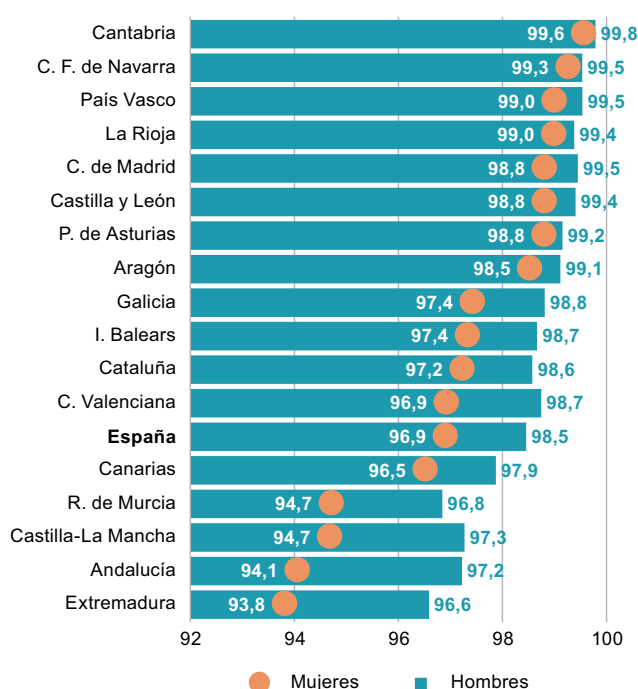
El **gráfico 5** presenta las diferencias entre géneros en términos de alfabetización, en 2007. Como puede observarse, las regiones que tenían mayores tasas de alfabetización registraban, a su vez, las diferencias de género más pequeñas. Así, en Cantabria, P. de Asturias, C. F. de Navarra y La Rioja, la tasa masculina era apenas medio punto superior a la femenina. En las regiones del sur peninsular, en cambio, la distancia superaba los dos puntos en R. de Murcia, Castilla La-Mancha y Extremadura, y ascendía a 3,1 puntos en Andalucía. Con todo, cabe destacar que las regiones que partían de situaciones más desfavorables mostraron, también en este sentido, los progresos más rápidos. En Andalucía, la brecha entre las tasas de alfabetización de hombres y mujeres se redujo de 12,6 a 3,1 puntos porcentuales, y en Extremadura, Castilla La-Mancha y Región de Murcia la distancia también cayó en más de 9 puntos.

**Gráfico 4. Tasa de alfabetización de adultos. 1980/81 y 2007/08. Porcentaje**



Fuente: INE y elaboración propia

**Gráfico 5. Tasa de alfabetización de adultos por género. 2007/08. Porcentaje**



Fuente: INE y elaboración propia

## Canarias e Illes Balears caen varios puestos en el *ranking* según la tasa de matriculación

La tasa bruta de matriculación femenina supera a la masculina en todas las regiones españolas

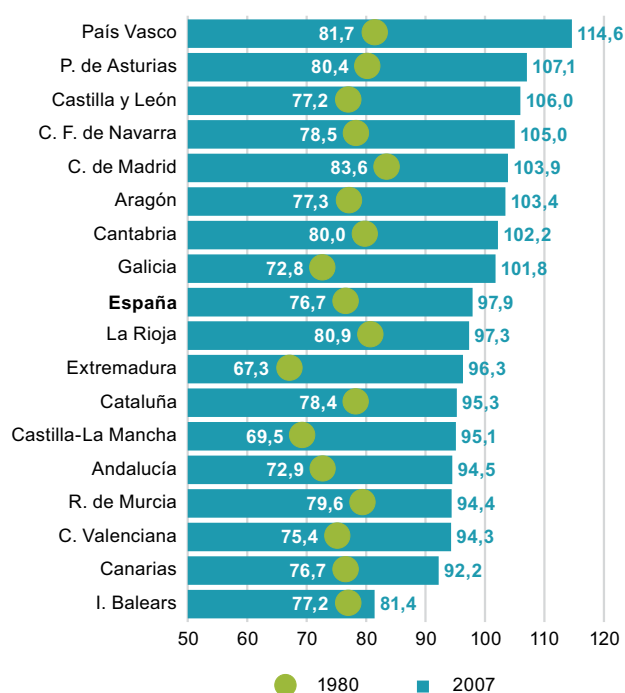
Junto a las tasas de alfabetización, Naciones Unidas recurre a las tasas brutas de matriculación para medir el desarrollo educativo. Esta variable consiste en el cociente de toda la población matriculada en educación primaria, secundaria y terciaria y la población con edades comprendidas entre 6 y 21 años. A nivel internacional, el indicador arroja resultados muy ilustrativos de la precaria situación del sistema educativo de muchos países. En España, los resultados a nivel regional permiten algunas observaciones pertinentes, pero también llaman a la cautela en la interpretación.

En los gráficos 6 y 7 destaca la presencia de valores que superan el 100%. La razón de esta anomalía es que, al tratarse de tasas brutas, en el cociente no se excluyen del numerador a los estudiantes matriculados con edades superiores a los 21, de modo que en varios casos el valor del numerador llega a superar al denominador. De acuerdo con las tasas de escolarización netas del Ministerio de Educación, un 33,1% de la población de 22 años estaba matriculada en algún nivel de estudios, y así ocurría con el 25,5% de los de 23 años, el 20,3% de los de 24 años y el 9,6% de la población entre 25 y 29 años.

Advertidas estas deficiencias, cabe decir que el cálculo de las tasas brutas de matriculación para las regiones españolas también ofrece resultados de interés. En primer lugar, se observa cómo, entre 1980 y 2007, todas las regiones han realizado progresos en términos de escolarización (**gráfico 6**). No obstante, a diferencia de lo ocurrido con las tasas de alfabetización, en este caso no se puede hablar de la existencia de un proceso claro de convergencia. Los territorios insulares descendieron notablemente en la clasificación: Illes Balears pasó del puesto undécimo al último, y Canarias lo hizo del duodécimo al penúltimo. Galicia, en cambio, pasó de la antepenúltima posición a la octava. Y Castilla y León lo hizo desde la décima hasta la tercera.

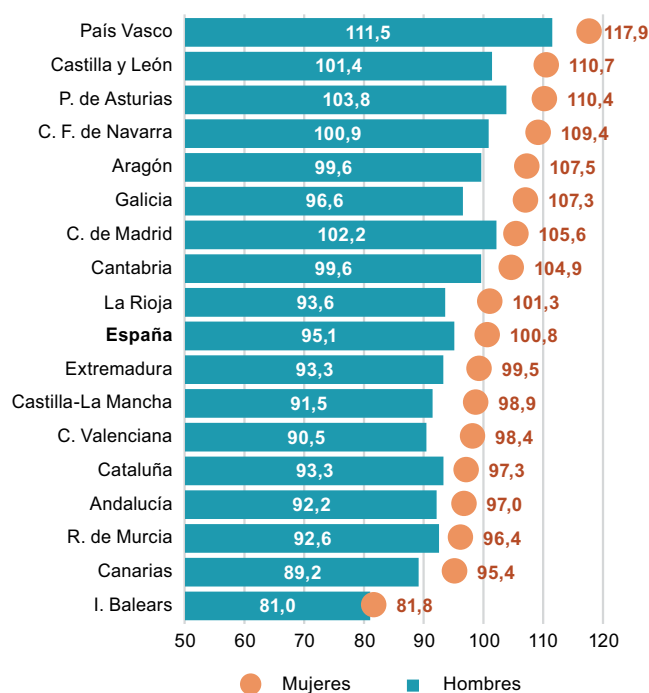
En 1980, las tasas brutas de matriculación masculinas eran superiores a las femeninas. En 2007, en cambio, las mujeres presentaban tasas de matriculación superiores a las de los varones en todas las regiones (**gráfico 7**). En España, en 2007, la tasa masculina era de 95,1% y la femenina de 100,8%. La distancia más amplia entre géneros se daba en Galicia, donde la tasa femenina superaba a la masculina en más de diez puntos.

**Gráfico 6. Tasa bruta de matriculación combinada. 1980/81 y 2007/08. Porcentaje**



Fuente: INE, Ministerio de Educación y elaboración propia

**Gráfico 7. Tasa bruta de matriculación combinada por género. 2007/08. Porcentaje**



Fuente: INE, Ministerio de Educación y elaboración propia

## La población analfabeta en España se concentra en las cohortes de mayor edad

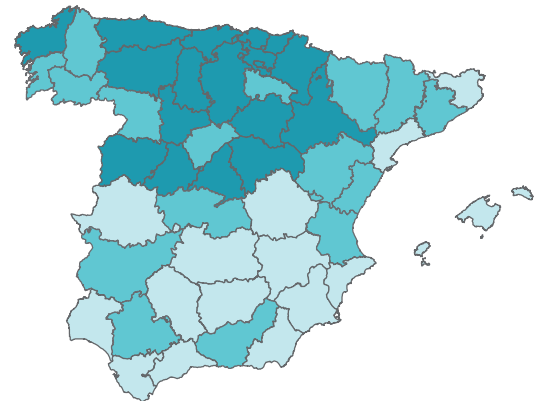
El abandono escolar, una de las mayores problemáticas del sistema educativo español

En el cálculo del Índice de Desarrollo Humano propuesto por Naciones Unidas, las tasas de alfabetización y las tasas brutas de matriculación se combinan para obtener un único índice, el Índice de Educación. Tras reescalar ambas variables, acotándolas entre 0 y 1, se obtiene una media con ponderaciones de dos tercios para la alfabetización y de un tercio para la matriculación. El **mapa 1** muestra la distribución por terciles de las provincias españolas, según sus valores en dicho índice. Se observa que el grado de desarrollo educativo es más elevado en el centro-norte, e inferior en la mitad sur de la península y las islas. No obstante, la magnitud de estas diferencias es muy reducida, y en ambas variables son muchas las provincias y regiones que se aproximan a los valores máximos, e incluso los superan (como se ha visto en el caso de tasas brutas de matriculación superiores a 100). Las variables educativas del IDH miden aspectos muy básicos, en los que a los países más avanzados les queda poco o ningún margen de mejora, por lo que el Índice de Educación apenas puede capturar diferencias entre este tipo de demarcaciones. Además, este índice no es sensible a los progresos que puedan estar dándose en otros aspectos, no menos relevantes, del sistema educativo.

Como muestra el **gráfico 8**, en España el analfabetismo es un fenómeno minoritario entre la población de mayor edad, y residual entre las cohortes más jóvenes. Mientras que en 1980 un 20,6% de la población de 60 y más años era analfabeta, en 2007 la proporción era de solo el 6,5%. Y entre la población de 16 a 29, el porcentaje pasó del 1,2% al 0,5%. Desde 1980, la tasa de analfabetismo se ha ido reduciendo en todos los grupos de edad como resultado del relevo generacional. En este sentido, la evolución y la distribución del analfabetismo se relacionan más con tendencias demográficas que con procesos de desarrollo educativo.

Si se comparan los datos de alfabetización y matriculación bruta de España con los de otros países europeos los resultados son muy favorables. Sin embargo, otras variables revelan que la educación española aún tiene graves deficiencias. La tasa de abandono escolar de España, del 31% en 2007, duplica la tasa media de la Unión Europea de los 27. Dentro de España, el porcentaje de jóvenes que abandonan el sistema educativo antes de completar el Bachillerato Superior difiere notablemente entre regiones (**gráfico 9**), observándose de nuevo una situación más favorable en el norte peninsular y peores resultados en el sur y los archipiélagos.

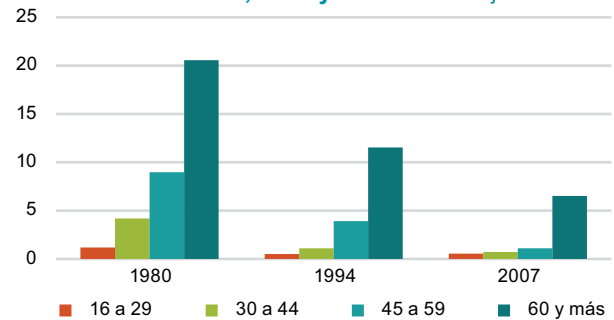
**Mapa 1. Índice de Educación. Provincias. Distribución por terciles. 2007**



■ Inferior  
■ Medio  
■ Superior

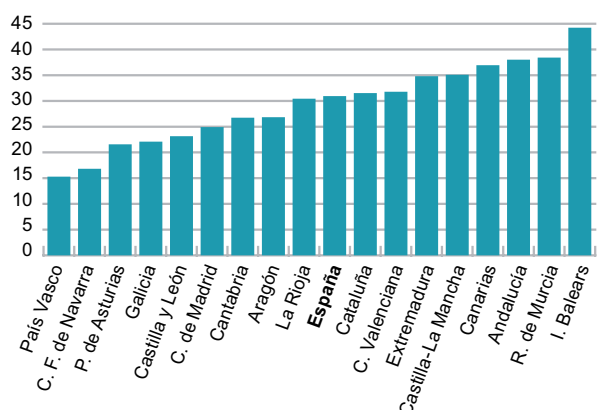
Fuente: INE y elaboración propia

**Gráfico 8. Tasa de analfabetismo por grupos de edad. 1980, 1994 y 2007. Porcentaje**



Fuente: INE y elaboración propia

**Gráfico 9. Tasas de abandono escolar prematuro. 2007. Porcentaje**



Fuente: INE y elaboración propia

## El porcentaje de población con estudios postobligatorios ha aumentado rápidamente

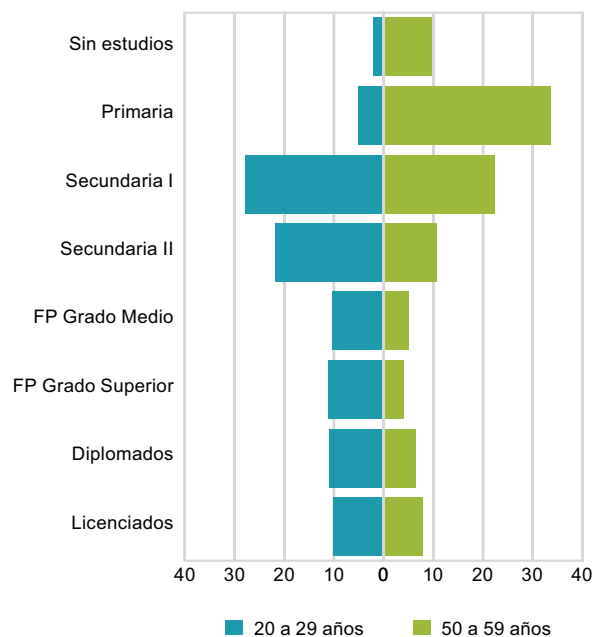
Mayores niveles de estudios llevan a obtener un mayor salario y a una productividad más alta

Los indicadores propuestos por Naciones Unidas permiten comparaciones útiles entre países desiguales, pero cuando el objetivo es comparar regiones o países con un elevado nivel de desarrollo las variables constitutivas del IDH pueden no ser las óptimas. En numerosos países en vías de desarrollo alcanzar la alfabetización y la escolarización universal es un reto de primer orden. En cambio, en los países avanzados estas situaciones se alcanzaron hace décadas, y el objetivo es lograr que los graduados en primaria y secundaria alcancen una formación especializada media o superior adecuada a las necesidades del mercado de trabajo, que se traduzca en una mayor aportación al bienestar social. Por ello, un indicador que constituye una alternativa viable y pertinente es el porcentaje de población con estudios no obligatorios, que analizamos a continuación.

El desarrollo reciente del sistema educativo español se ha traducido en progresos muy notables, como puede advertirse al comparar el nivel educativo alcanzado por distintas generaciones. En el **gráfico 10** se detalla la distribución por niveles educativos de dos cohortes de la población en 2006. Entre el grupo más joven (entre 20 y 29 años), solo un 7,4% de la población no superaba los estudios de primaria, y un 64,8% de la población había completado estudios no obligatorios (Secundaria II o superior). En la generación más adulta (50 a 59 años), en cambio, el porcentaje que no superaba primaria era de un 43,5%, y solo un 34,2% tenía estudios no obligatorios. Destaca a su vez la creciente importancia de la formación profesional de nivel medio y superior, un ámbito en el que España se situaba notablemente por detrás de la media europea.

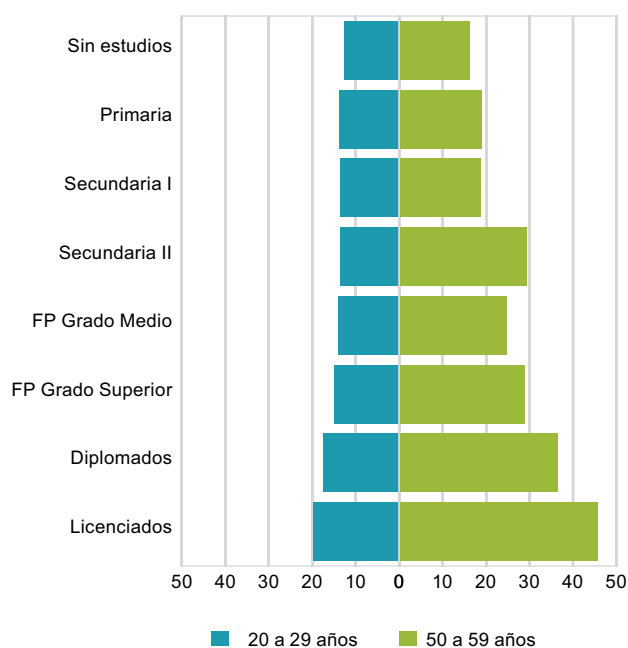
Lograr una formación cualificada para el mayor número posible de ciudadanos es crucial para el desarrollo económico. Tal y como confirman los resultados de la Encuesta de Estructura Salarial 2006 (**gráfico 11**), unos mayores niveles de estudios se asocian a retribuciones más altas, relacionadas a su vez con niveles de productividad del trabajo mayores. A este respecto también hay que destacar la importancia de la experiencia laboral que, aproximada por la edad, constituye un factor determinante del nivel salarial y la productividad. Además de favorecer la productividad y la capacidad de innovar, la educación es clave para el desarrollo social y político, al fomentar valores como el respeto y el ejercicio responsable de la ciudadanía.

**Gráfico 10. Porcentaje de población en cada nivel de estudios por tramo de edad. 2006**



Fuente: INE y elaboración propia

**Gráfico 11. Ganancia media anual por trabajador por tramo de edad y nivel de estudios. 2006. Miles de euros**



Fuente: INE y elaboración propia

## En 2007, un 56% de la población de Madrid tenía estudios no obligatorios, frente al 31% de los extremeños

En España, la proporción de mujeres con estudios no obligatorios se ha multiplicado por 4,2

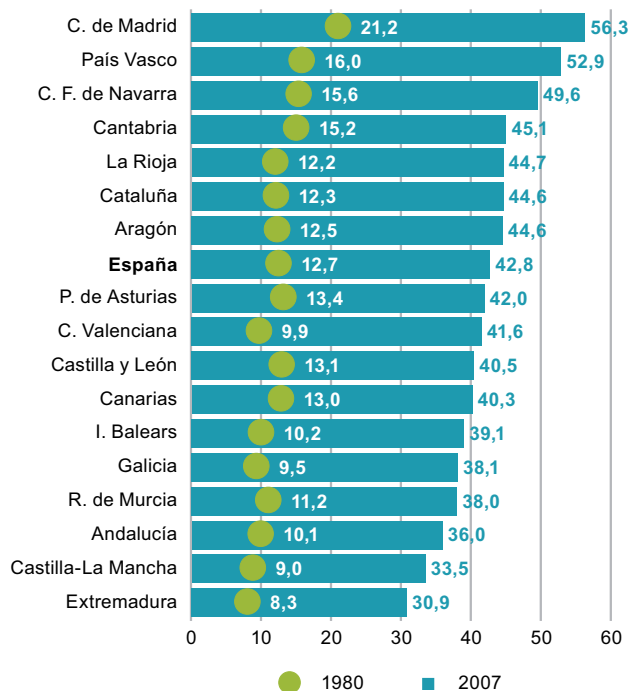
Actualmente, el porcentaje de población española que ha superado los estudios obligatorios es inferior a la media europea, pero en este ámbito se han realizado grandes progresos. El acceso a la enseñanza universitaria está muy generalizado, habiendo una proporción elevada de titulados. Y en el campo de la formación profesional, en el que España iba rezagada, se ha avanzado muy notablemente. En 1990, la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE) sentó las bases de la formación profesional actual, con retraso respecto a otros países de nuestro entorno. Sin embargo, desde comienzos del siglo XXI puede hablarse de la existencia de una formación profesional moderna, integrada en el sistema educativo y valorada en el mercado de trabajo. En 2006, la Ley Orgánica de Educación flexibilizó los criterios de acceso a los ciclos formativos, contribuyendo a su actual expansión y a la reincorporación al sistema educativo de muchos jóvenes que habían abandonado los estudios prematuramente.

En 2007, las diferencias interregionales del porcentaje de población con estudios no obligatorios eran muy amplias, habiendo aumentado notablemente en las últi-

mas décadas. Al inicio del periodo, solo el 8,3% de la población en edad de trabajar de Extremadura había alcanzado un nivel de estudios superior a la secundaria obligatoria, pero en 2007 el porcentaje ascendía al 30,9% (gráfico 12). En Castilla-La Mancha, la proporción en 1980 era inferior a un décimo (9,0%), mientras que en 2007 era de un tercio (33,5%). Pese a que estas regiones mostraron progresos sustanciales, la distancia respecto a las regiones avanzadas aumentó. Las comunidades que partían con una mayor proporción de población con estudios no obligatorios, como C. de Madrid, País Vasco o C. F. de Navarra, superaban el 15% en 1980 y se situaban entorno al 50% de población con estudios no obligatorios en 2007.

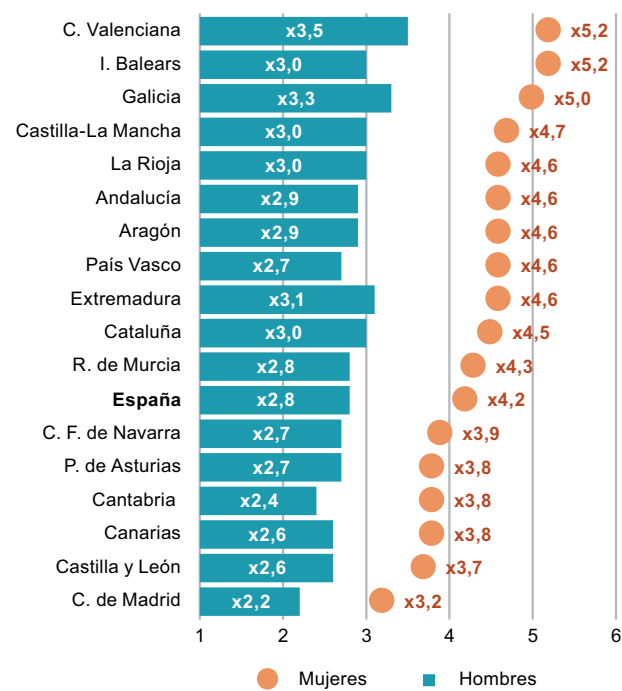
A lo largo del periodo 1980-2007 se ha producido una clara convergencia entre géneros, de modo que en todas las regiones el porcentaje de mujeres que alcanza estudios no obligatorios se ha aproximado al de hombres (gráfico 13). Así, en la Comunidad Valenciana la proporción de hombres con estudios no obligatorios se multiplicó por 3,5, mientras que la de mujeres lo hizo por 5,2, situándose en el 42,4% y el 40,8%, respectivamente.

**Gráfico 12. Porcentaje de población en edad de trabajar con estudios no obligatorios. 1980 y 2007**



Fuente: INE y elaboración propia

**Gráfico 13. Variación del porcentaje de población con estudios no obligatorios por género. 1980/81-2007/08. Tanto por uno**



Fuente: INE y elaboración propia